

Dirección y Administración

OBISPO, 2

De los artículos firmados son responsables sus autores. De los trabajos no firmados responde el Director.

NÚMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS.

EL LIBERAL

Precios de suscripción

Un trimestre... 0,75 Ptas.

Un semestre... 1,50 Ptas.

Un año... 3,00 Ptas.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS.

Semanario político, literario y de intereses generales

SUPLEMENTO

Don Juan Luque Muñoz, Delegado del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia para girar visita de inspección á la Administración Municipal de Antequera, formula contra el Ayuntamiento los cargos que á continuación se expresan:

PRIMERO

Adoptado el medio de la Administración Municipal para la exacción del Impuesto de Consumos, han ingresado en Depositaria las cantidades efectivamente recaudadas, con la expresa consignación ó destino de la parte correspondiente á la Hacienda y la respectiva á recargos Municipales, en cuyos conceptos vienen figurando en los presupuestos ordinarios del Municipio, no existiendo por tanto caja especial para el Cupo del Tesoro. Resulta que desde el año 1904 á 1909, voluntariamente y en daño del Tesoro Público se han retenido cantidades depositadas para satisfacer el Cupo del Impuesto aplicándolas indebidamente á gastos municipales. En los tres últimos años, ingresaron en Caja con destino á la Hacienda pesetas 150.000 durante 1907; 95.668'76 en 1908; y 96.669'76 en 1909; ingresándose de estas cantidades 61.644'41 en 1907; 42.737'64 en 1908 y pesetas 54.019'48 en 1909.

SEGUNDO

La ordenación de pagos, infringiendo severas disposiciones legales sobre el orden de preferencia, satisfizo en 1909 y años anteriores gastos diferibles y voluntarios en perjuicio de los obligatorios é inexcusables al tiempo de su vencimiento que dejaron sin satisfacerse. De los que llevan este último carácter, se adeudan por Resultas de 1907, 183.321 pesetas 71 céntimos; por 1908, 179.015'43 y por 1909, 186.766'70.

TERCERO

Han ingresado en Caja Municipal durante los años 1907 á 1909, 4.588 pesetas 84 céntimos, recaudadas por el veinte por ciento de Propios, y 3.226'06 por el diez por ciento sobre el arbitrio de Pesas y Medidas, ingresos tambien consignados en los presupuestos ordinarios, y teniendo dichas cantidades la condición de depósito de la Hacienda pública se ha

desviado su propio y legítimo destino, invirtiendo el total importe en atenciones municipales.

CUARTO

Los actos administrativos realizados por los Alcaldes ordenadores han sido sancionados por el Ayuntamiento al fijar las cuentas municipales, sin los reparos ó observaciones sobre pagos indebidos y sin salvar la solidaridad en las consiguientes responsabilidades.

QUINTO

El Ayuntamiento en sesión de 13 de Julio de 1907, acordó ilegalmente la devolución ó cancelación de la fianza constituida por la señora doña Teresa Moreno en garantía del exacto cumplimiento del arriendo de Consumos que remató en subasta don Antonio Cabello Trillo. Por acuerdo de 27 de Septiembre de 1906, se negó la Corporación á la petición que en tal sentido hicieran don Ramón y doña María Checa Moreno, herederos de la fiadora, fundándose en que resultaban incumplidas las obligaciones contraídas y aseguradas con la fianza. Promovido litigio, al que acudió el Ayuntamiento después del informe de dos letrados, recayó sentencia condenatoria en primera instancia, acordando la Corporación en la referida sesión de 1907, no obstante declarar injusta la imposición de costas al Municipio, aceptar y cumplir la sentencia desistiendo de la apelación y cancelar la garantía prestada, con lo que incurrió en responsabilidad por no apurar hasta el fin los medios legales para dejar completamente á salvo los derechos del Municipio.

SEXTO

Con igual liberalidad é infringiendo la Ley, ha devuelto ó cancelado el Ayuntamiento la fianza que prestara D. Antonio García Sarmiento para responder del cargo de Depositario Municipal. En los años 1904 y 1905 pagó como tal Depositario, sin las formalidades legales, gastos fuera del

presupuesto ó excediendo los créditos autorizados. Hecho un presupuesto extraordinario al objeto de formalizar dichos pagos, se figuró el ingreso con las responsabilidades declaradas ó que debieran declararse contra la ordenación que dispuso la salida material de los fondos, y aprobado el presupuesto por la Superioridad, después de cumplidos los trámites que previene la Ley Municipal, se hizo la formalización del gasto, importante 19.913 pesetas 87 céntimos, llevando á los libros de contabilidad, como ficción, una partida igual de ingreso, dando así apariencia ó caracteres de licitud, á pagos de gastos cuya necesidad no se ha probado, desechando los medios ordinarios que admite la Ley y las reglas de contabilidad, cuando se trata de pagos legítimos. Admitiendo la legalidad del procedimiento empleado sin que la alta inspección llegue á él,—como puede llegar aun cuando se trate de cuentas municipales aprobadas en caso de abuso ó malversación,—no es bastante para que la formalización se considere definitivamente sancionada ó legalizada, por no haber recaído sobre ella el fallo del Tribunal de Cuentas. El supuesto ingreso de responsabilidades alcanza también al Depositario que pagó indebidamente y esa responsabilidad subsiste, aun cuando no se haya incluido ficticia ó realmente en el presupuesto. Para responder de las mismas se había constituido la fianza; y por tanto, la cancelación ó devolución de esta, acordada antes de la definitiva sanción de la cuenta en donde se han comprendido aquellos pagos, ha perjudicado el Tesoro Municipal imposibilitando el reintegro material é inmediato de los mismos en el caso de que sean declarados ilegítimos.

SÉPTIMO

En 5 de Julio de 1907, figuraban como existencia en Caja Municipal recibos de pagos satisfechos por la Depositaria sin las formalidades de ordenación é intervención y sin el

acuerdo previo del Ayuntamiento, importando dichos pagos la diferencia entre la cantidad de 54.577 pesetas 85 céntimos que arrojaba el cargo contra el Depositario y la de 4.609'59 de existencia en efectivo metálico. Así resulta del acta Notarial levantada en dicha fecha para la entrega del Depositario saliente don Cristóbal Domínguez al entrante don Juan Manuel Sorzano Blanco á presencia de la Comisión de Hacienda. Dada cuenta al Ayuntamiento de la situación de la Caja Municipal, reveladora de irregularidades y abusos que reclama ban la inmediata exacción de responsabilidades se limitó el Ayuntamiento á acordar en sesión de 18 de Julio del mismo año que pasaran los antecedentes á informe de la Comisión respectiva.

OCTAVO

El Ayuntamiento ha dado forma de contrato á diversos nombramientos de administradores del Impuesto de Consumos, revistiéndolo de facultades propias más bien de un arriendo, con cuyo carácter han venido sustancialmente funcionando aquellos agentes, en los cuales delegaba el Ayuntamiento atribuciones no delegables propias de la competencia del Alcalde y de la Corporación sobre nombramiento y separación del personal administrativo y del Resguardo y con aquéllos establecía pactos restringiendo ó limitando funciones de la Corporación, hasta el punto de declarar la responsabilidad de los señores concejales que destituyeran al Administrador por motivos no expresados en el contrato. La remuneración siempre convenida con el Agente, ha sido el cinco por ciento del importe de los ingresos y el diez por ciento del exceso del tipo base de la subasta intentada para el arriendo á venta libre. El abandono de obligaciones y facultades intransferibles y la largueza con que la Corporación premiaba á sus agentes, ha hecho disminuir el más positivo é importante ingreso del Municipio y ha demostrado que los intereses comunales lejos de ser adminis-

trados ordenada y prudentemente, lo han sido como cosa de dueño pródigo é indiscreto y sin temor á las responsabilidades de la Ley.

NOVENO

Declarado por el Ayuntamiento un alcance de 53.637 pesetas 70 céntimos contra el Agente Administrador del Impuesto de Consumos D. Pedro Ortega, por acuerdo firme de 26 de Noviembre de 1906, fué modificado por otro de 17 de Enero de 1907 reduciendo el débito á 18.075 pesetas 88 céntimos sin que conste que después del primer acuerdo ingresara en Caja cantidad alguna á cuenta de aquel alcance. Después de transcurridos más de dos años sin que el Ayuntamiento adoptara resolución contra los culpables por omisión y negligencia del perjuicio irrogado al Municipio, pretendió el Agente alcanzado la anulación de ambos acuerdos y la declaración de un saldo á tu favor de 4.756 pesetas 56 céntimos. El Ayuntamiento después de informar la Comisión respectiva acordó en sesión de 18 de Noviembre de 1909, conceder audiencia á los Sres. Concejales que intervinieron en aquellos acuerdos para que examinaran el expediente y alegaran lo que creyeran de su derecho. A esto se concretó la gestión del Ayuntamiento, demostrando no tan solo el abandono de las facultades propias de su competencia para dirigir su acción de manera enérgica y eficaz contra el Agente ó contra los Concejales que lo nombraron y los que después se valieron de él, como responsables ante el Municipio, sino que dejó subsistente el acuerdo de 17 de Enero de 1907 nulo en su esencia é incumplido el de 26 de Noviembre del año anterior contribuyendo á su ineficacia en perjuicio de la Hacienda Municipal.

DÉCIMO

Perjudicando el Capítulo de Imprevistos se han satisfecho atenciones ordinarias y constantes que, por lo tanto, han debido y podido medirse y preverse,

UNDÉCIMO

La situación económica del Municipio es tan desquiciada que no precisa comentario alguno. El total que arroja el haber pendiente de cobro importa 1.355.446 ptas. 82 céntimos; y las obligaciones pendientes de pago, á 3 503'024 pesetas 06 céntimos. La gestión del Ayuntamiento en punto tan importante de la Hacienda Municipal se ha limitado á la aprobación de una Memoria en donde se descomponen y explican las anteriores cantidades; pero no ha adoptado acuerdo alguno ni puesto en práctica iniciativas que remedien la situación, robusteciendo los ingresos y limitando los gastos corrientes, recaudando los atrasos y liquidando la deuda para reducirla con la revisión de las obligaciones que por prescripción y otras causas no tienen fuerza legal.

DUODÉCIMO

Formado el presupuesto ordinario para 1911 y remitido para su aprobación al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, lo devolvió esta superior autoridad al Ayuntamiento y vocales asociados ordenándoles la inclusión del importe de las retribuciones correspondientes al maestro de primera enseñanza D. Juan Fernández Carrero y la anulación de consignaciones hechas por el concepto del Impuesto de Utilidades La

Junta Municipal en sesión de 12 de Noviembre del corriente año, enterada del apercibimiento contenido en la orden del Gobierno Civil de la provincia, é incurriendo en desobediencia, acordó después de extensa deliberación, promovida por criterios opuestos entre los Sres. Vocales no consignar en el presupuesto las retribuciones concertadas con dicho maestro, en cuya desobediencia siguen manteniéndose los Sres. Concejales que adoptaron el acuerdo, aun después de la multa impuesta por aquella superior Autoridad en oficio fecha siete del corriente mes, del que han quedado aquellos notificados y enterados en la sesión celebrada el día diez siguiente.

Los Sres. Concejales á quienes se refieren los cargos anteriormente expresados, podrán ejercitar el derecho de defensa que les concede el artículo 41 del Reglamento de procedimientos del Ministerio de la Gobernación, durante el término de tres días, á contar desde el en que se celebre la sesión extraordinaria convocada por esta Delegación para la lectura de dichos cargos á las veintiuna horas del día de mañana en la Casa Capitular.—Antequera doce de Diciembre de mil novecientos diez.

* *

Esos son los cargos formulados por el señor Delegado del Gobierno contra la administración municipal de los conservadores.

Y si esos cargos, como dice *Heraldo de Antequera* en telegrama á *El Cronista*, son ridículos, la opinión pública y el Gobierno juzgarán y fallarán, porque no basta para que los lectores de *El Cronista* queden enterados el que los conservadores de Antequera digan lo que quieran, pues en todo pleito hay que oír á las dos partes contendientes.

Efectivamente, por las «Memorias» que han publicado los conservadores antequeranos sobre su administración municipal, ésta resulta un cuasi modelo en el género, pero como en esas «Memorias» no figura la certificación de los cargos, ahora es la ocasión de comparar las alabanzas públicas de los interesados con las justas y exactas censuras consignadas y certificadas en los cargos que publicamos en este extraordinario de *EL LIBERAL*.

Y continúa *Heraldo de Antequera*: «Reina indignación extraordinaria (¿en quién?) contra caciquismo democrático liberal.»

Contestación: Reina satisfacción y alegría generales y populares contra caciquismo conservador de 40 años de fecha.

Eso es lo que reina en Antequera, excepción hecha de los conservadores. Así se escribe para el público, y no tomando á Antequera por todos los antequeranos, como aquella mona del cuento que para librarse de los tiros cogió á una hija del tirador, se encaramó en el tejado (en el telégrafo) y ponía á la niña por delante para imposibilitar la descarga del padre justamente indignado.

Y sigue continuando *Heraldo de Antequera*: «La opinión honrada de Antequera muéstrase indignada ante la persecución de que se hace víctima á los conservadores.»

Contestación: No es cierto que la opinión honrada de Antequera esté vinculada en los conservadores, que tan honrada como la suya es la opi-

nión particular y pública de los liberales, que no están indignados, sino dignados, honrados y satisfechísimos de que por medios justicieros y reparadores haya llegado la hora de que se dé á cada cual lo suyo y de que Antequera, de que el pueblo soberano se levante y ande, se desenvuelva y se perfeccione á beneficio de los elementos de cultura que ya le ha proporcionado y le proporcionará el partido liberal, beneficio que le ha restado el partido conservador hasta el extremo de hallarse hoy el obrero sin pan, sin trabajo y sin aptitudes para vivir honrada y fructuosamente.

Así es como nosotros creemos debe escribirse para el público, ó sea no enunciando las cuestiones sin demostrarlas, sino acompañándolas de datos y de demostraciones que persuadan y que infundan el convencimiento de lo que se dice.

Y por eso publicamos los cargos contra los conservadores.

Ahora tienen la palabra el público y el Gobierno.

El estreno de un reporter

Me eché á la calle en busca de noticias. Había que husmear secretos transcendentales, había que enterarse de cosas que no se sabían y había que oler, oler mucho.

Sin embargo el reporter no olía nada.

Como no fuera la alcantarilla de San Agustín.

Pero eso no es un secreto.

En vista de que no encontraba cosas fenomenales, me dirigí al Ayuntamiento con la esperanza de hallarlas.

Y efectivamente; no hice más que entrar y me topé en un pasillo con el Secretario. ¡Estupendo!

La cosa iba bien. Veamos, me dije, y penetré en la alcaldía.

—¡Qué!, ¿viene usted á la sesión?

—¿Pero hay sesión?

—¿Cómo? ¿Un reporter y no lo sabe? ¡Estos periodistas!

En verdad, que me dieron ganas de suicidarme. Cuidado con no saber eso un reporter...

Dí á pasear nerviosamente, ligeramente, circularmente.

Y harto de hacer ejercicio, me tumbe en una butaca.

Allá en el salón se apretujaba la gente, una barbaridad de gente, empujada en oír la voz del Delegado, que á la sazón obsequiaba á la mayoría conservadora con el *pavo de Navidad*.

Y yo, con la sana intención de ver y no ser visto, me escabullí de donde estaba y fui á parar á un cuartito que ni hecho á propósito. Este cuartito tiene una puerta que da al Salón de sesiones, y esta puerta una rajita que naturalmente, da al mismo sitio.

Pues bien; metí las narices por dicha raja y pude observar la carilla de unos cuantos *personajes*.

¡Esa información! díjeme á sí propio.

Y dí comienzo á mi faena.

La Presidencia (Sr. Luque) leía el pliego de cargos y los *lunistas* se iban haciendo cargo de que no había más remedio que encargar un kilométrico.

Pero... mi posturita en el observatorio resultaba un tanto violenta.

Tenia que permanecer subido en un tranquilo diminuto.

Y al mismo tiempo evitar la visión de mi cuerpo á través de la rajilla.

Además me había puesto perdido de cal.

Y había que solucionar inmediatamente el problema de la comodidad.

Me dí con el lápiz en el cogote y me salió una idea.

¿Qué? ¿Que me veían los concejales por la raja? Bueno; pues con apagar la luz de mi cuartucho, se quedarían á dos velas.

Y en la misma tesitura en que me hallaba lancé mis dedos en busca de un interruptor cercano.

Tris-tras... tras... tris... ¡Que si quieres! Estuvo en un tris que no dejara á obscuras al Ayuntamiento. Porque ¡Oh, casualidad, que te hiciste conservadora! No conseguí apagar la indiscreta lamparilla, pero sí las seis de la Presidencia... Y la voz cachazuda de un concejal maurista sonó al percibir los golpeitos fracasados:

—¡La habéis equivocado!

Confieso que me dió tal risa de mí mismo, que instintivamente empecé á dar vueltas por la habitación con las manos en los ijares, recordando á cada paso al insigne Lucas Gómez.

¡Bonita situación la del reporter! ¡Al primer tapón zurrapa! ¡Qué espantosidad!

¡Roto el misterio que me envolvía; roto el encanto de la información secreta, y rotos mis pantalones por maldito clavo que me hurgó siniestro...! ¿Habrá cosa más triste en este mundo?

No obstante, si yo hubiese tenido más cachaza *hubiérale* contestado al oportuno edil:

Sí, señor, me he equivocado

anhelando no ser visto,

y vos que nació tan listo

la equivocó en otro lado.

Ahora mismo el Delegado

le hace los cargos á vos

y se verá, ¡vive Dios!

al terminar su lectura

si la erró solo *este cura*

ó si la erramos los dos...

JIFERBE.

Erratas de imprenta

En nuestro número ordinario correspondiente al día 16 del corriente, dice en el artículo titulado «En defensa de la verdad», *demos* ateniéndose, debiendo decir *demos* ateniense.

—También dice en otro artículo titulado «Al pueblo antequerano» injurian y calumnian á su educador, debiendo decir: injurian y calumnian á un educador.

Couplets farafónicos

Después del bombo de las *Memorias* de los *lunistas* ahora resulta que por *legales* y *justicieros* los han preñado con una multa. Con tal motivo un edil tacaño dice muy triste y muy compungido que han *duplicado* la mayoría pues *por el eje* los han partido.

¡Ay, Ba...! ¡Ay, Ba...! etc. etc.



Anoche estuve en una almoneda que tiene abierta un tal don Ramón y allí colgados ví con asombro veinte fajines y un escobón...; el *Labor omnia* de un *literato* que cuando escribe toca el violón, y un par de hormas para el zapato de la difunta *congregación*...

¡Ay, Ba...! ¡Ay, Ba...! etc. etc.



Signió el *exámen* de cachirulos y ví las tripas de un concejal dos *machaquitos* y una *defensa* que á nadie quita su justo mal...; los *telegramas* que ha puesto *Heraldo* con sus desplantes de Tartarín, una batata casaricheña y un uniforme con espadín...

¡Ay, Ba...! ¡Ay, Ba...! etc. etc.

J.